

**Pre-proyecto:  
Resiliencia y manejo de condiciones  
materiales en drag queens.**

**Juan Manuel Campos Bertorelli.**

**CI: 4.863.633-4**

**Tutor: Pablo López.**

**Facultad de Psicología, Universidad de la República.**

**Montevideo, Uruguay.**

**31/07/2015**

## Índice

<b>1. Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>2. Antecedentes y fundamentación.....</b>	<b>3</b>
<b>2.1 ¿Qué es y qué no es una drag queen? .....</b>	<b>6</b>
<b>2.2 La dimensión política del dragqueenismo.....</b>	<b>8</b>
<b>2.3 Afectividad y reconocimiento en las prácticas drag queen.....</b>	<b>9</b>
<b>3. Objetivos.....</b>	<b>11</b>
<b>4. Justificación.....</b>	<b>12</b>
<b>5. Problema de investigación.....</b>	<b>13</b>
<b>6. Diseño metodológico.....</b>	<b>14</b>
<b>6.1 Consideraciones éticas.....</b>	<b>15</b>
<b>7. Cronograma de ejecución.....</b>	<b>16</b>
<b>8. Referencias bibliográficas.....</b>	<b>17</b>

## **Introducción**

Durante décadas, la atención brindada al movimiento drag queen por parte de disciplinas como la psicología fue prácticamente nula, especialmente en Latinoamérica. Hasta la fecha de hoy, son pocos los estudios registrados dedicados a comprender las características e implicancias del dragqueenismo, siendo la mayoría de éstos contemporáneos y actuales, formando parte de un novedoso y fuerte interés por comprender aspectos sobre la diversidad sexual y de género en todo el globo.

Un sujeto que dedica su tiempo a ser una drag queen, sin importar su edad, ha recorrido y recorre un intenso trayecto de desafíos, discriminación, rechazo, marginación, exclusión, incluso dentro de la comunidad LGBT. No obstante, esto no les frena a continuar con su oficio, lo que los vuelve seres resilientes y con grandes capacidades de superación y manejo de sus condiciones materiales.

Este proyecto de investigación pretende indagar en los orígenes, características y alcances de estas habilidades obtenidas por drag queens, con el fin de poder comprender no solo otra de las múltiples dimensiones de la subcultura drag y la diversidad, sino, de las capacidades humanas de superación y transformación. El presente no sólo es novedoso en cuanto a temática, sino en cuanto a diseño, apostando a un abordaje cualitativo centrado en el método biográfico y el trabajo con historias de vida.

## **Antecedentes y Fundamentación**

El fenómeno drag queen, también llamado dragqueenismo (Villanueva & Huerta, 2014) no es nuevo ni ajeno a los escenarios o celebraciones en casi todas partes del mundo, especialmente en el ambiente LGBT. No obstante, la atención brindada a las mismas por diversos investigadores y campos de conocimiento emerge hace no más de una o dos décadas atrás. Tanto es así que, si bien a nivel global existen diversos estudios orientados a la temática drag queen, a nivel regional las investigaciones escasean, y a nivel nacional y en español, la producción de conocimiento es prácticamente nula.

Tal como expresan Barnett & Johnson (2013) la atención brindada hacia las drag queens por los medios ha crecido dramáticamente en los últimos años, convirtiendo a una

subcultura oculta de la comunidad LGBT en un fenómeno público y masivo. No obstante, es común que los medios de comunicación, en especial los televisivos, a través de películas y series, se encarguen de distorsionar la imagen de estos artistas, mostrándolos siempre como víctimas de la opresión del heterosexismo y la transfobia, o bien como personajes extrovertidos al servicio del entretenimiento público mediático.

“La presencia de hombres travestidos se renueva en cada oportunidad, se presenta como un elemento sobre el que los medios de comunicación capitalizan para lograr la atención del público. Siendo honestos, es imposible no reconocer que nuestro medio cuenta con una gran presencia de hombres travestidos” (Villanueva & Huerta, 2014, p.3)

Las drag queens son entonces un evento novedoso, especialmente bajo la lupa de disciplinas como la psicología, sociología, antropología y otras. Es probablemente por esto que las diferentes investigaciones realizadas y registradas hasta el momento se han dedicado a explorar múltiples y diversas aristas de este fenómeno.

No obstante, Bishop, Kiss, Morrison, Rushe & Specht (2014) plantean que las drag queens han recibido poca atención desde una perspectiva cuantitativa. En base a esto generan un estudio basado en encuestas electrónicas dirigido a hombres no-heterosexuales, buscando indagar en los prejuicios y creencias entre hombres homosexuales y drag queens. En estudios anteriores, plantean estos autores, se notó que los participantes homosexuales marcaban cierta distancia con las drag queens en tanto no las sentían representativas de la comunidad gay, otros, en cambio, apreciaban ampliamente la práctica drag por su componente trasgresor de las reglas y normas de género.

No solo su tradición es bastante joven y poco registrada académicamente, sino que sus prácticas se encuentran en constante cambio y transformación debido a los flujos de información recibidos por las drag queens a través de los medios de comunicación. (Villanueva & Huerta, 2014)

Un estudio realizado por Strübel-Scheiner (2011) dio resultados contradictorios. El mismo consta de elementos cuantitativos y cualitativos; mientras que los resultados arrojados por los instrumentos cuantitativos demostraron que las drag queens no poseen una autoestima por debajo de la media, los registros cualitativos expresan lo contrario, mostrando a las drag queens como muy auto-exigentes y juiciosas consigo mismas. Además, demostró que los hombres no necesariamente se convierten en drag queens por poseer una baja autoestima corporal con respecto a su masculinidad.

Varios estudios se han dedicado a analizar el componente sexual de las prácticas drag queen. Horowitz (2012) plantea la sexualidad de una drag queen sobre el escenario como

icónica. El tipo de persona o acto se vuelve irrelevante, la audiencia se vuelve un solo conjunto indiferenciado y receptor de la sexualidad y el deseo emanado por el artista. Lo que Taylor (2005) denomina sexualidad pública, es un concepto fundamental en lo que respecta a la performance y práctica drag queen, el mismo refiere a la expresión de conductas erotizadas, generando la evocación de deseos sexuales en la audiencia indiscriminadamente, produciendo conflictos y sobresaltos en las fronteras entre lo gay y lo hetero, lo masculino y lo femenino.

Basenberg (2008) plantea que mientras las mujeres se encuentran bajo la presión de expresar feminidad todo el tiempo, raramente son recompensadas por esta performance. En su estudio, se encarga de indagar la utilidad de la “feminidad enfatizada” a la hora de obtener provecho económico en drag queens y trabajadoras sexuales. Ambas generan una exacerbación de su feminidad de forma que se vuelva capitalizable, a través de una mezcla de metas agresivas y conductas pasivas, lo cual se considera generalmente como un comportamiento femenino. Este interjuego entre pasividad y agresividad surge de una pauta cultural: No se considera aceptable que una mujer se muestre activamente agresiva, de hecho, la agresividad es considerada como una conducta masculina, es por esto que una mujer debe enmascarar su agresividad haciéndose ver pasiva.

El estudio realizado por Basenberg (2008) también indaga sobre la relación entre una drag queen y su audiencia. Más allá del entretenimiento producido por el espectáculo, el ejercicio de la feminidad enfatizada permite de cierta manera acentuar la masculinidad de la audiencia. Plantea así que, si bien muchos de estos shows se despliegan en ambientes LGBT, el público cuenta con una fuerte porción de mujeres heterosexuales, además de personas de todas las orientaciones sexuales y géneros. Esto se podría deber en parte a que la feminidad enfatizada podría permitirle a las mujeres del público expresar su masculinidad a través de conductas como mirar descaradamente al artista, entregarle propinas e incluso gritar piropos sin vergüenza.

Un estudio etnográfico realizado por Vencato (2005) indaga en el proceso de construcción de corporalidad y transformación en drag queens. Plantea que parte del encanto y el misterio de una drag queen y su espectáculo pasa por el ocultamiento de su espacio de transformación, lo cual genera una ilusión y curiosidad que se desvanecería en el aire si ese proceso fuera público y accesible a todos. Hasta el día de hoy la mayoría de los camerinos tienen acceso restringido.

Villanueva & Huerta (2014) expresan que sería necesario poder indagar en las actividades de las drag queens por fuera del dragqueenismo, con la esperanza de descubrir el

origen de su gran capacidad de resiliencia y manejo de sus condiciones materiales. Esto podría ser un valioso objetivo para una investigación o estudio a nivel académico.

### **¿Qué es y qué no es una drag queen?**

En cuanto al término drag queen en sí mismo, las versiones difieren y no hay un registro preciso de cual sería el origen real de la misma. En el estudio realizado por Villanueva & Huerta (2014), se identifican dos grandes corrientes. Una plantea el término drag como formado por “la abreviación (clipping) de la frase «dress like a girl» o «dress roughly as girls»” (p.6). La otra corriente, relaciona el término drag con las enaguas utilizadas por las mujeres en Inglaterra y Estados Unidos, a mediados del siglo XIX. “Dicha prenda, no sólo formó parte de los atavíos de las mujeres, sino también de los hombres que actuaban como mujeres en los teatros y de los hombres homosexuales (llamados mollies) que asistían a reuniones privadas vestidos como mujeres.” (p.7).

Bishop et al. (2014) definen las prácticas drag como una subcultura gay, la cual es representada por hombres que personifican a mujeres con un propósito de entretenimiento. Villanueva & Huerta (2014) consideran el dragqueenismo como una práctica cultural, un conjunto de dinámicas y prácticas de representación a las que recurren estos artistas. Es “un tipo de transgeneridad, de la mano de otras expresiones, como el travestismo, el transformismo, el transexualismo, entre otros” (p.5). No obstante, señalan estos autores, una de las diferencias entre el dragqueenismo y otros tipos de prácticas como las mencionadas en la cita anterior, es que la formación de una identidad y tradición histórica fuerte con respeto a las drag queens, aún está en proceso, tanto desde el punto de vista de los conocimientos académicos con respecto a la temática como su conocimiento a nivel popular.

Strübel-Scheiner (2011) define a las drag queens como sujetos que se identifican a sí mismos como hombres, que no poseen deseos de vivir como mujer o convertirse en una. Por esto mismo no deberían ser confundidos con transgénero o transexuales que viven como mujeres y se asemejan físicamente a una. Suelen encontrarse en la mayoría de los casos, plantean Barnett & Johnson (2013), en bares, clubs nocturnos, restaurantes, fiestas, eventos políticos, marchas, etc. Horowitz (2012) se adhiere a esta descripción considerando a una drag queen como un hombre biológico que desempeña un rol femenino, y casi sin excepción se identifica o ha identificado como gay, bisexual o queer. No obstante Villanueva & Huerta (2014)

expresan que una drag queen no es simplemente un hombre vestido de mujer, apostando a la implicancia reduccionista de este planteo, que deja de lado una amplia batería de atravesamientos culturales y sociales.

Las drag queens son sujetos homosexuales que utilizan la performance como una estrategia legitimadora para elaborar su subjetividad femenina. A lo que me refiero es que el dragqueenismo como performance se ve sostenido por discursos que aíslan la valoración heteronormativa que, de otra forma, terminaría condenando la práctica de la drag queen al no comprender que se trata de una práctica significativa, artística, técnica, y no solo de un varón vestido de mujer. (Villanueva & Huerta, 2014. p.62)

Como se mencionó anteriormente, la drag queen no debe confundirse con una persona transgénero, travesti o transexual. La principal diferencia con la travesti, o bien, una mujer transgénero, serían los atributos corporales que le permiten “parecer” una mujer a lo largo del día, y su decisión de ser mujer. Una de las diferencias según Strübel-Scheiner (2011) es que los travestis, son generalmente hombres heterosexuales con un fetiche relacionado a prendas femeninas. Un transformista, en cambio, genera una imitación de la mujer en un escenario, con fines completamente distintos a los de una persona que decide atravesar un proceso de transición de género (Villanueva & Huerta, 2014).

El personaje creado por un artista al convertirse en drag queen, no es enteramente una persona ajena, sino que es muchas veces tomado como ser ellos mismos, pero con más libertad de ser y hacer (Villanueva & Huerta, 2014). Vencato (2005) separa la práctica drag queen en tres grupos, el primero consistiría en aquellas drag queens que se identifican mucho con su personaje, llegando a expresarlo en su vida cotidiana. Un segundo grupo, integraría a aquellos sujetos que se diferencian de su personaje drag, pero no tienen problema con ser identificados como tales por fuera del escenario. El tercer grupo se compone por aquellos individuos que se diferencian radicalmente de su personaje y evita cualquier identificación con el mismo. Las drag queens, plantea el autor, expresan feminidad atrayendo la atención a su apariencia, ropa, forma de hablar, etc., y exagerando estas cualidades. Este proceso de apropiación de manierismos, movimientos y discursos no se aprende a la ligera y es una práctica desafiante (Basenberg, 2008). No obstante, algunas drag queens, expresa Basenberg (2008), consideran que hacen mejor de mujer que muchas mujeres, lo cual puede ser concebible si pensamos el género como una función social, algo capaz de ser aprendido y entrenado.

## **La dimensión política del dragqueenismo**

Las prácticas drag queen son consideradas una importante arena social y política de la comunidad LGBT a lo largo de la historia. Según Barnett & Johnson (2013) drag significa aparentar ser de otro género. Esta caracterización puede ser genérica (basada en estereotipos de femineidad) o bien basada en una celebridad en particular, o en roles sociales específicos, como podría ser una ama de casa, una abuela, una prostituta, etc. Sin embargo, un hecho importante es que el drag no siempre implica un movimiento desde un género hacia otro. Existen artistas llamadas bio-queens, mujeres biológicas o trans que producen una transformación exacerbando su femineidad para una determinada performance.

Horowitz (2012) considera el drag como el tejido conectivo entre lo político y lo performativo. Señala que algo como un show de drag queens produce efectos tan reales como los que puede generar una reunión de política partidaria, una intervención legal, o una protesta organizada, entre otras.

Barnett y Johnson (2013) toman a las drag queens como importantes actores políticos, sujetos con una función crucial dentro de la comunidad queer: La creación y preservación de espacios de ocio comunes. Puede que la palabra ocio suene poco relevante, pero no debemos olvidar que en muchos casos, los bares y clubs gays son las zonas físicas de convergencia de una gran porción de la comunidad LGBTQ (Lesbian, Gay, Bisexual, Trans, Queer), siendo el potencial inicio de una amplia gama de movimientos sociales, culturales, políticos.

Estos autores plantean que, si bien las prácticas drag queen no son del todo subversivas, si pueden llegar a ser transgresoras, en el marco de lo que conlleva una interpretación paródica y exacerbada de ciertos estereotipos naturalizados por nuestro contexto cultural.

El dragqueenismo cuenta con una relevancia política y estética que se basa en el trabajo de representación de estos sujetos. De ahí que pueda afirmar que su valor no depende de una función, sino de su propia existencia en nuestro medio social y en nuestro circuito cultural. (Villanueva & Huerta, 2014. p.59).

Además, Barnett & Johnson (2013) sugieren que, pese a que las prácticas drag se han comprendido como una actividad de entretenimiento tanto para las drag queens como para la audiencia, otros efectos se generan, lo que demuestra cómo el entretenimiento y las performances pueden ser lugar para la trasgresión y resistencia política.



Taylor (2005) también refiere en su estudio a la importancia política de las drag queens en tanto poseen el potencial de desestabilizar clasificaciones tanto de género como sexuales, haciendo visibles las bases sociales del género y la sexualidad.

Sin importar el subgénero de drag, un elemento fundamental está siempre presente: La burla hacia la hiper feminidad y la ridiculización de los estereotipos femeninos de género. No obstante, esta burla o ridiculización no es una forma de humillación, discriminación, misoginia o acto de violencia, como mucha gente piensa y percibe. Lo que en realidad propone el drag es una suerte de sátira de los roles de género prescritos creados por la heteronormatividad. No se busca atraer la atención hacia un ataque a la mujer o lo que ella representa, sino a los roles y fronteras entre los géneros aceptados y naturalizados por la sociedad durante años. (Strübel-Scheiner, 2011)

### **Afectividad y reconocimiento en las prácticas drag queen**

La práctica drag no es una mera repetición de acciones o un oficio, plantean Villanueva & Huerta (2014), sino que la relación con su práctica “es, si puede plantearse así: *afectiva*, puesto que existe una investidura emotiva que las drag queens brindan a su actividad.” (p.16)

Explorando ciertas características de estas prácticas, nos encontramos con un complejo entramado de relaciones, no solo entre artista y audiencia, sino entre las mismas drag queens. Es común que una drag queen principiante busque vincularse con una de mayor experiencia; si este vínculo se genera, la drag queen con experiencia se vuelve la madre, y la recién iniciada se vuelve su hija. Asimismo, cuando dos drag queens comienzan su carrera en ambientes o momentos similares, suele establecerse un vínculo de parentesco en el que estas se llaman y tratan como hermanas. Estas uniones simbólicas generan en el ambiente drag un entramado microsocial productor de significado y capital social (Villanueva & Huerta, 2014). Esta cuestión es también discutida por Barnett y Johnson (2013) quienes consideran a la madre como un título brindado a una drag queen que cuida y aconseja a otras más jóvenes y menos avanzadas.

Mientras que arriba del escenario una drag queen puede sentir reconocimiento y respeto, por fuera del mismo son sujeto de segregación, discriminación y rechazo en la comunidad gay, como expresa Bishop et al. (2014). Barnett & Johnson (2013) plantean que las drag queens poseen vidas complejas en más de un aspecto. Señalan que, por ejemplo, son

percibidos o considerados todo el tiempo como travestis, transexuales o sujetos transgénero, a pesar del hecho de que muchos de ellos no se identifiquen de esa forma. Strübel-Scheiner (2011) plantea en su estudio que las drag queens se siguen viendo hoy día como fenómenos, locos, y hombres fallidos; incluso dentro de la comunidad gay son discriminados y estigmatizados como promiscuos, adictos y viciosos. Muchos homosexuales sienten rechazo hacia estos artistas que personifican la feminidad de la que ellos intentan disociarse para alejarse del mito de que los hombres homosexuales poseen una hombría defectuosa, una masculinidad fallada. Bishop et al. (2014) expresan que los estereotipos negativos construidos alrededor de las drag queens pueden estar basados en la “femi-negatividad”, una conducta que de cierta manera busca evadir y rechazar las características femeninas, estimulando el “straight acting” en hombres homosexuales que quieren evitar el flagelo y la discriminación por ser tratados como afeminados. Desde pequeños, a los niños se les enseña qué se debe y qué no se debe hacer para ser un hombre o una mujer. La masculinidad y el ser hombre radicarían en un sentimiento de independencia, competencia, agresividad y coraje, que si no son logradas por un sujeto, el mismo tiende a generar conductas de aislamiento tanto físico como emocional. (Strübel-Scheiner, 2011) Esta puede ser una posible raíz de la estigmatización no solo hacia drag queens, sino hacia todo sujeto que se considere hombre y no haya sido capaz de desarrollar los atributos mencionados anteriormente. Basenberg (2008) se adhiere a esta idea planteando que por lo general, a los hombres se les enseña a apreciar la feminidad, pero con la distancia y el reparo suficiente de no replicarla en sus propias vidas. Si un hombre muestra alguna faceta de feminidad, es por lo general tratado de afeminado, y tratado con rechazo y desagrado.

Varios participantes del estudio realizado por Strübel-Scheiner (2011), los cuales eran drag queens, plantearon en más de una ocasión que el drag es una forma de obtener una cantidad masiva de atención hacia ellos, atención que no reciben fuera del drag. Esto está sujeto a la idea de que muchas drag queens se han descrito a sí mismas por fuera del drag como tímidos y alejados del estándar de belleza entre los hombres homosexuales. El drag funcionaría como una máscara, una nueva identidad que les permita obtener la atención que ellos deseen además de generar una sensación de seguridad que los protege de los demás. La transformación le permite al individuo evadir ciertas presiones sociales y normas que provienen del mero hecho de ser vistos como hombres y el rol que uno debe cumplir como tal.

Como ya hemos planteado anteriormente, una drag queen posee una capacidad extraordinaria para transformarse y entretener, no obstante, otros procesos de transformación ocurren en la dimensión psíquica de una drag queen en el transcurso de su vida. Como plantea

Villanueva & Huerta (2014) existe un fuerte componente resiliente que permite a una drag queen sobreponerse a la serie de desafíos trascendentales que se le presentan en su vida: Sobrevivir a entornos socio-económicos críticos, recuperarse de episodios de violencia verbal o física, generalmente acompañadas de discriminación tanto en espacios públicos como privados, familiares, en el dispositivo escolar, etc. Esta discriminación y marginación suele darse también dentro de la comunidad LGBT, que si bien puede ser considerado un grupo de referencia y apoyo, en el caso de las drag queens, como vimos anteriormente, puede marginar y excluir al mismo nivel que el resto de la sociedad. Todo esto desemboca en una fuerte habilidad de transformación y superación, que les permite además manejar sus recursos personales de una forma excepcional. Nos es menester cuestionar entonces si la resiliencia es una característica de todos los integrantes de la subcultura drag queen o solo propia de algunos representantes, o bien, si son concientes de sus capacidades de resiliencia y superación personal, entre otras cuestiones.

## **Objetivos**

### **Objetivo principal:**

Analizar las capacidades de manejo de condiciones materiales y resiliencia en drag queens.

### **Objetivos específicos:**

- 1) Indagar sobre los acontecimientos y/o procesos involucrados en la instalación de estos recursos.
- 2) Encontrar un posible patrón de repetición en los factores generadores de resiliencia entre diferentes artistas drag queens.
- 3) Descubrir el grado de auto-conciencia que se posee sobre este proceso de transformación y superación personal.
- 4) Explorar la posibilidad de adquisición o transmisión de esta capacidad entre individuos.

## Justificación

Si bien a simple vista, un artista que se transforma para ocupar un papel y entretener a una audiencia puede pasar desapercibido de la atención de la comunidad científica, el dragqueenismo es sin dudas un blanco importante para la producción de conocimiento, especialmente en nuestro país. En términos académicos, el vacío de estudios que rodea la región respecto a drag queens se presenta como una motivación importante para producir conocimiento útil no solo a nivel nacional, sino regional, siendo este uno de los primeros estudios latinoamericanos registrados en idioma español, además de la tesis doctoral de Villanueva & Huerta (2014), producida en Lima, Perú.

Las dimensiones de utilidad de incursionar en esta temática son múltiples. El componente trasgresor de las prácticas drag queens en cuanto a su crítica a los binarismos y fronteras del sistema sexo-género desde una postura activa y performativa genera tanto cuestionamientos como oportunidades en términos políticos. Además, poder comprender a través de este estudio el origen de las capacidades de resiliencia y manejo de las condiciones materiales, cómo se obtienen y desarrollan, podría beneficiar ampliamente a otros grupos vulnerables en contextos críticos que no poseen esta capacidad de sobrellevar su realidad y recomponerse con la misma facilidad que una drag queen, tales como las personas trans y una importante porción de la población no heterosexual, víctima de marginación, discriminación, violencia, o contextos de vida vulnerables. Además, los estudios sobre el manejo de las condiciones materiales de existencia y la resiliencia, son un campo de conocimiento también novedoso y joven, por lo que el presente estudio puede generar aportes ricos no solo a nuestra comunidad, sino a la psicología como disciplina en constante desarrollo.

Tras una larga tradición de postergar los derechos de sujetos LGBT, la legislación uruguaya se ha encargado en los últimos años de avanzar en términos legales en beneficio de esta diversa comunidad. Con avances importantes como la instauración del matrimonio igualitario, y múltiples proyectos de integración en el sistema de salud e inserción laboral a personas trans, nos encontramos con un terreno más que fértil para poder visibilizar otras prácticas y estilos de vida que de momento se encuentran invisibles, no necesariamente censuradas, pero sí privadas de una atención necesaria. Es por esto que realizar un estudio sobre el fenómeno drag queen es una oportunidad invaluable para desarrollar conocimientos novedosos a nivel nacional y regional, que además pueden beneficiar a grupos humanos en

situación marginal o vulnerable, así como también generar importantes aportes a la psicología y sus estudios sobre resiliencia.

## **Problema de investigación**

La capacidad de manejo de las condiciones materiales, así como la resiliencia, son campos de conocimiento relativamente nuevos para la psicología. Es bien sabido que la instalación de recursos positivos tales como la resiliencia puede beneficiar a un sinnúmero de grupos humanos y subjetividades vulnerables a salir a adelante y adquirir un mejor porvenir, así como poder recomponerse de entornos hostiles o situaciones traumáticas. Al encontrarnos con una subcultura prácticamente invisible en nuestro país como lo es el drag, lo primero que podemos preguntarnos es quién reconoce a estos sujetos, de dónde obtienen la aprobación y motivación y por consiguiente, cómo se han vuelto seres resilientes capaces de transformar su realidad en un sentido positivo. Nos encontramos así con un grupo humano capaz de superarse a sí mismo incluso siendo ignorado por la cultura o ideología dominante, rodeados de marginación, hostilidad y discriminación, así como falta de reconocimiento. Poder comprender de dónde estos sujetos obtienen estas capacidades, podría beneficiar de forma trascendental otros colectivos vulnerables que incluso provistos de reconocimiento o visibilidad, no poseen los recursos suficientes para desarrollarse en un sentido positivo y prospectivo. Esta problemática nos llevó hacia la siguiente pregunta:

¿De dónde surge la capacidad de resiliencia y manejo de las condiciones materiales en una drag queen?

En base a esta pregunta, se desprendieron preguntas secundarias:

1. ¿Son los factores generadores de esta capacidad de resiliencia, parte de un patrón que se repite en varios individuos?
2. ¿Están al tanto su propio proceso de transformación y superación personal?
3. ¿Son capaces de transmitir esta capacidad a otros individuos?

## Diseño metodológico

El diseño metodológico planteado para este proyecto se sitúa dentro de una perspectiva estrictamente cualitativa. Las razones abundan: Entre ellas, la metodología cualitativa permite un enfoque de corte holístico que nos permite abarcar múltiples dimensiones de un fenómeno o grupo, esto, junto a la mirada humanista y el trabajo de datos de una importante carga de subjetividad, nos lleva a construir un diseño de tipo cualitativo, buscando comprender a los sujetos dentro de su propio marco de referencia. (Bogdan R., Taylor, S.J. 1986)

El instrumento central de este diseño será la entrevista en profundidad, en tanto permite la recolección de datos de forma cuidadosa y progresiva, no girando en torno simplemente a la respuesta, sino en cómo orientar las preguntas para poder acercarnos cada vez más a la perspectiva del informante acerca de su propia vida, experiencias, acontecimientos, etc, una verdadera experiencia directa de la dimensión social. (Bogdan R., Taylor, S.J. 1986) No obstante, la ejecución sistemática de entrevistas cualitativas puede no ser suficiente o bien, la mejor estrategia para los objetivos pautados, es por esto que se propone la ejecución de una variante novedosa y sumamente enriquecedora: La herramienta principal de esta investigación será el método biográfico. Se buscará producir una serie de entrevistas que proporcionen como producto final un relato de vida. El mismo será analizado y procesado a través de los marcos teóricos pertinentes para poder cumplir con los objetivos marcados.

Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. (2010) expresan que los relatos que producimos en todo momento nos definen y construyen, produciendo una suerte de identidad narrativa, que se reconstruye a través de los relatos. El enfoque biográfico implica entonces una reconstrucción de una serie de relatos que desemboca en una doble interpretación, ya que en una primera instancia, el entrevistado está generando una interpretación de sus propias vivencias, a través del relato generado.

El enfoque biográfico permite abordar una comunidad o grupo cultural a partir de uno o varios de sus representantes, tal como plantea Mallimaci (2006) cuando enuncia que cada acto individual es en definitiva la totalización de un sistema social, una contracción de lo social en lo individual. Es por esto mismo que representante no alude a una figura mediática o conocida, ni tampoco a un completo desconocido, sino que cualquier individuo inmerso en determinado contexto sociocultural puede a través de su relato proyectar bosquejos de su compleja red relacional. Este trabajo se sustenta en base a las vivencias y experiencias del individuo, siendo el resultado de una compleja red de relaciones entre diversos grupos humanos y actores

sociales. La relevancia no está en si se respeta la veracidad u orden cronológico del relato, sino en las relaciones, focalizaciones y conexiones entre las diversas partes del relato que el entrevistado va conectando y construyendo en el momento, ya que el relato de vida así como las vivencias, poseen una estructura dinámica y cambiante que se encuentra en constante mutación.

Es por todo lo mencionado anteriormente que el enfoque biográfico resulta el más adecuado para poder cumplir los objetivos establecidos. Se apostará a generar un análisis de los relatos de vida en búsqueda de los acontecimientos que puedan haber estimulado capacidades de resiliencia y superación personal en drag queens, así como su relación con otras drag queens o sujetos en contextos similares, entre otros, presentes en los objetivos.

En cuanto a la conformación de la muestra, se trabajará estrictamente con hombres, mayores de 18 años, sin generarse ninguna división o clasificación en franjas de edad, etnia, clase social, poder adquisitivo, etc. Se pretende obtener entre cinco y diez relatos de vida, dependiendo de la cantidad de participantes lograda. Se apostará a conseguir una muestra heterogénea en cuanto a las características nombradas anteriormente, ya que esto es lo que nos permitirá indagar en la existencia de patrones entre diferentes sujetos, entre otros datos relevantes para el estudio.

### **Consideraciones éticas**

Tal como decreta el artículo 62 del Código de Ética en Psicología (2001) la investigación en psicología debe velar por el bienestar y seguridad de todo ser humano que participe de un estudio. Por esto mismo, la participación en este estudio será completamente voluntaria y los participantes pueden optar por retirarse de la misma en cualquier momento del proceso, siguiendo así también los lineamientos de los artículos 64 y 66<sup>1</sup>. Es importante remarcar que, en un estudio con montos tan importantes de información personal y de alta carga subjetiva como el presente, las dimensiones éticas en la obtención y procesamiento de datos son fundamentales. Por ello, se proporcionará a los participantes un consentimiento informado que

---

<sup>1</sup> **Artículo 64º:** es un derecho de todo individuo dar su consentimiento válido antes de participar en cualquier tipo de investigación en aquellos procedimientos que así lo requieran, de acuerdo a los requisitos de los centros universitarios y/o científicos reconocidos legalmente.

**Artículo 66º:** es un derecho de la persona que forma parte en la población objetivo de la investigación, poder retirarse de la misma en cualquier momento sin recibir ningún perjuicio por ello.

les brinde toda la información necesaria acerca del estudio, así como la seguridad necesaria en cuanto al trabajo con datos personales y toda información brindada por los entrevistados. Todo dato recolectado será tratado con la privacidad y cuidado previsto en el consentimiento informado y no será divulgado o presentado públicamente sin un previo procesamiento de la información, ni el consentimiento de los participantes involucrados.

### **Cronograma de ejecución**

<b>Mes</b>	<b>Actividad</b>
Mes 1	Indagación bibliográfica
Mes 2	Indagación bibliográfica
Mes 3	Diseño de la entrevista biográfica
Mes 4	Conformación de la muestra
Mes 5	Conformación de la muestra
Mes 6	Conformación de la muestra
Mes 7	Realización de entrevistas
Mes 8	Realización de entrevistas
Mes 9	Realización de entrevistas
Mes 10	Realización de entrevistas
Mes 11	Realización de entrevistas
Mes 12	Realización de entrevistas
Mes 13	Análisis de datos
Mes 14	Análisis de datos
Mes 15	Análisis de datos
Mes 16	Elaboración de informe final
Mes 17	Elaboración de informe final
Mes 18	Difusión de resultados



## Referencias bibliográficas

- Basenberg, L. F (2008) Doing emphasized femininity for pay: How sex workers and drag queens use femininity for profit" *Paper presented at the annual meeting of the American Sociological Association Annual Meeting, Sheraton Boston and the Boston Marriott Copley Place, Boston.*
- Bishop, C. J., Kiss, M., Morrison, T., Rushe, D., Specht, J. (2014) The Association Between Gay Men's Stereotypic Beliefs About Drag Queens and Their Endorsement of Hypermasculinity. *Journal of Homosexuality*, Vol. 61 (Iss. 4)
- Bogdan R., Taylor, S.J. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados.* Buenos Aires, Paidós.
- Coordinadora de Psicólogos del Uruguay (2001) *Código de ética de los Psicólogos del Uruguay.* Recuperado de: <http://www.psicologos.org.uy/codigo.html>
- Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. (2010). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *Psykhé*, Vol. 17, No. 1.
- Horowitz, K. (2012). The Trouble with "Queerness": Drag and the Making of Two Cultures. UC Berkeley: Rhetoric. Recuperado de: <https://escholarship.org/uc/item/8jn2c44k>
- Joshua Trey Barnett & Corey W. Johnson (2013) We Are All Royalty. Narrative Comparison of a Drag Queen and King. *Journal of Leisure Research* 013, Vol. 45, No. 5, pp. 677-694.
- Mallimaci F., Giménez Béliveau V. (2006). "Historias de vida y método biográfico" En Vasilachis de Gialdino, I (coord) (2006) *Estrategias de Investigación Cualitativa.* Barcelona: Gedisa.
- Strübel-Scheiner, J. (2011). Gender Performativity and Self-Perception: Drag as Masquerade, PhD *International Journal of Humanities and Social Science* Vol. 1 (No. 13).

Taylor, V. A. , (2005) Drag Performances and the Arousal of Sexual Desire" *Paper presented at the annual meeting of the American Sociological Association, Marriott Hotel, Loews Philadelphia Hotel, Philadelphia.*

Vencato, A. (2005). Fora do armário, dentro do closet: o camarim como espaço de transformação. *Cadernos Pagu*, (24), 227-247.

Recuperado de: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0104-83332005000100011&lng=en&tlng=pt](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-83332005000100011&lng=en&tlng=pt). 10.1590/S0104-83332005000100011.

Villanueva Jordán, I. A., & Huerta Mercado Tenorio, V. A. (2014). *Poética y política del dragqueenismo limeño: Discursos y performance legitimadores*. PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. Lima.